

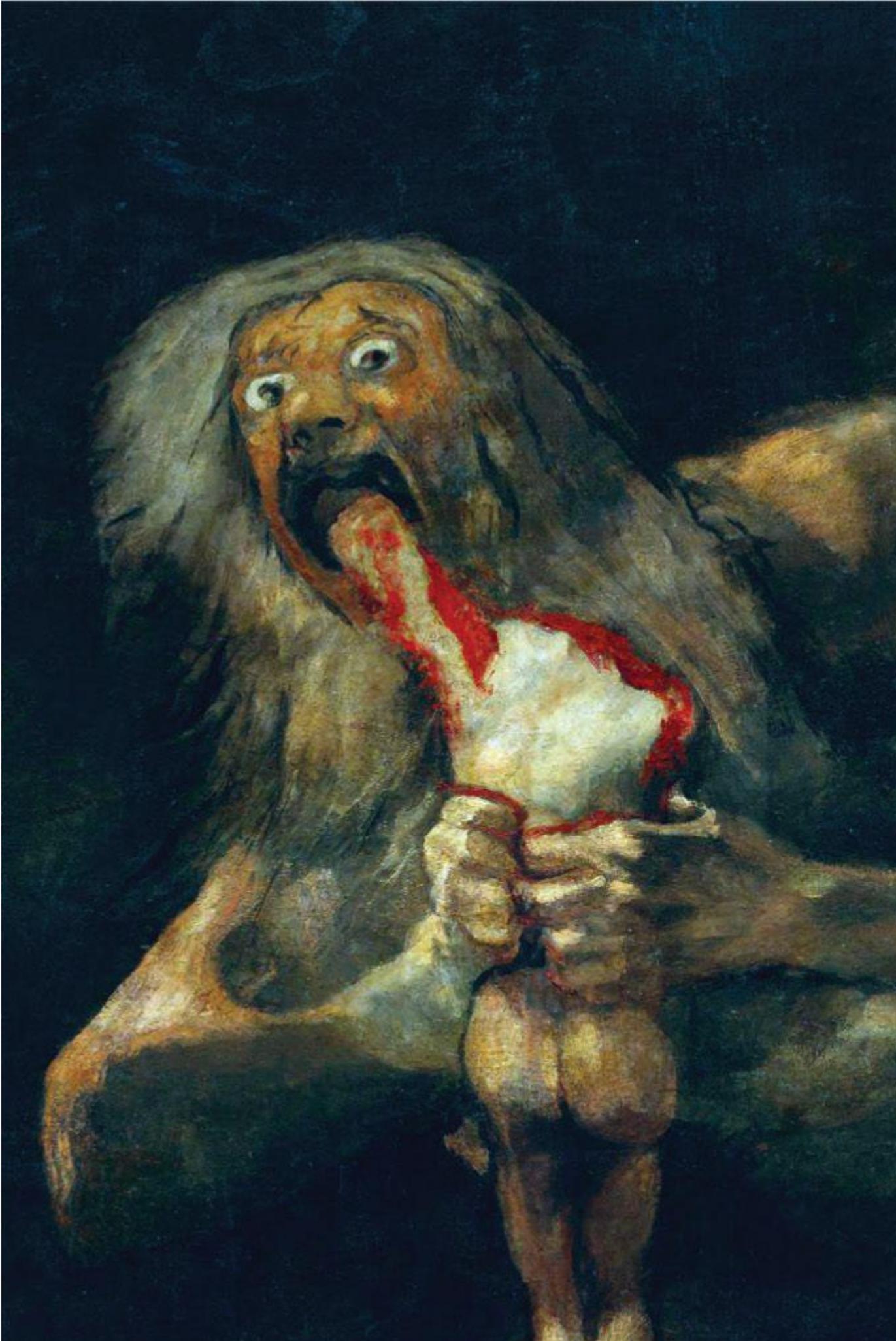
MÁS ALLÁ

CORONAVIRUS LA GRAN CONJUNCIÓN DE JÚPITER Y SATURNO

JUL 1, 2020 10 MINUTOS

Texto: Julio Antonio López





Desde el punto de vista astrológico, 2020 será un año de importancia máxima, aunque en realidad y para ser más exactos deberíamos hablar del bienio 2020-2021. A lo largo de estos dos años se producirá una gran conjunción o alineamiento de los gigantes Júpiter y Saturno, que será el pistoletazo de salida de un nuevo ciclo, tanto en la historia mundial como en nuestras vidas particulares. No en vano, se trata de una de las conjunciones más importantes y que tiene unas consecuencias profundas y prolongadas en el tiempo.

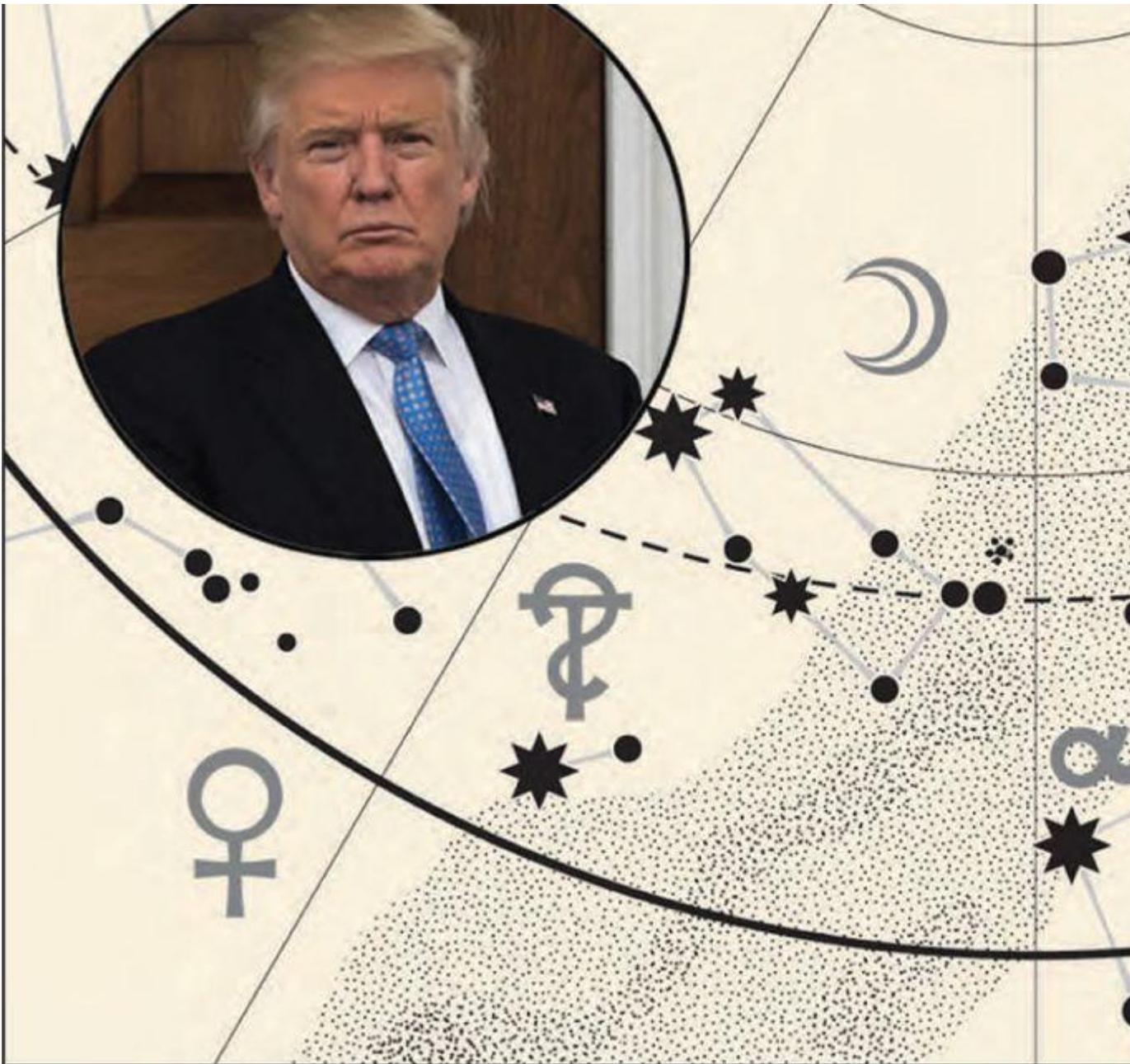
Sin embargo, esta gran conjunción será mucho más intensa, radical y devastadora tanto en sus efectos como en sus consecuencias, ya que en este caso no serán dos, sino hasta tres importantes planetas los que se alinearán. Y es que a los gigantes Júpiter y Saturno se les unirá también el pequeño y temible Plutón, el astro que trae las crisis y transformaciones más profundas, radicales y, a menudo, más dolorosas. Por lo tanto, a partir de 2020 se iniciará un nuevo ciclo vital radicalmente distinto, y al que se llegará tras una profunda y dolorosa crisis.

Liz Greene, en su obra *“Los planetas exteriores y sus ciclos”*, al hablar de la gran conjunción Júpiter-Saturno, indicaba que “algo ya viejo y gastado es destronado, y hay una irrupción de energía nueva”. Así sucede en la mitología donde vemos cómo **Zeus-Júpiter** destrona a su padre **Cronos-Saturno** dando comienzo a un nuevo reinado. Es muy frecuente que estas grandes conjunciones que se producen cada 20 años coincidan con el final de algún reinado, un pontificado o una presidencia y con el comienzo de otro. En la anterior, en 2000, se iniciaron nuevas presidencias en Estados Unidos (**George Bush Jr.**), Rusia (**Vladimir Putin**) o Siria y nuevos reinados en Marruecos o Jordania. Pero, en esta ocasión, con el acompañamiento de Plutón los efectos de ese alineamiento podrían ser mucho más profundos y radicales.

LA INFLUENCIA DE PLUTÓN

A pesar de lo enormemente pequeño e inmensamente lejano, y que desde hace unos años ya no es considerado como planeta, sin embargo la experiencia confirma que Plutón es una

de las energías más intensas, temidas y peligrosas. No es una casualidad que **Amalia Ramírez**, en su obra “Planetas y dioses, astrología y mitología”, lo defina como *“el dios de los infiernos, Hades o Plutón, que habita en el mundo subterráneo gobernando entre las almas de los muertos”*.



La **GRAN CONJUNCIÓN** de Júpiter y Saturno será más intensa, radical y devastadora, ya que estos planetas se alinearán también con el temible Plutón.

Sin duda, se trata del planeta de la muerte, que gobierna las tinieblas y las profundidades y su energía desencadena las más profundas crisis y transformaciones, la aniquilación y la

destrucción, ya sea física, emocional o espiritual. Pero este mismo planeta, tras esa gran crisis o muerte, impulsa luego el renacimiento y la regeneración con la misma intensidad. Tras la terrible noche sale de nuevo el Sol, y será el mismo Plutón quien también tenga la llave de la puerta de entrada a un mundo superior.

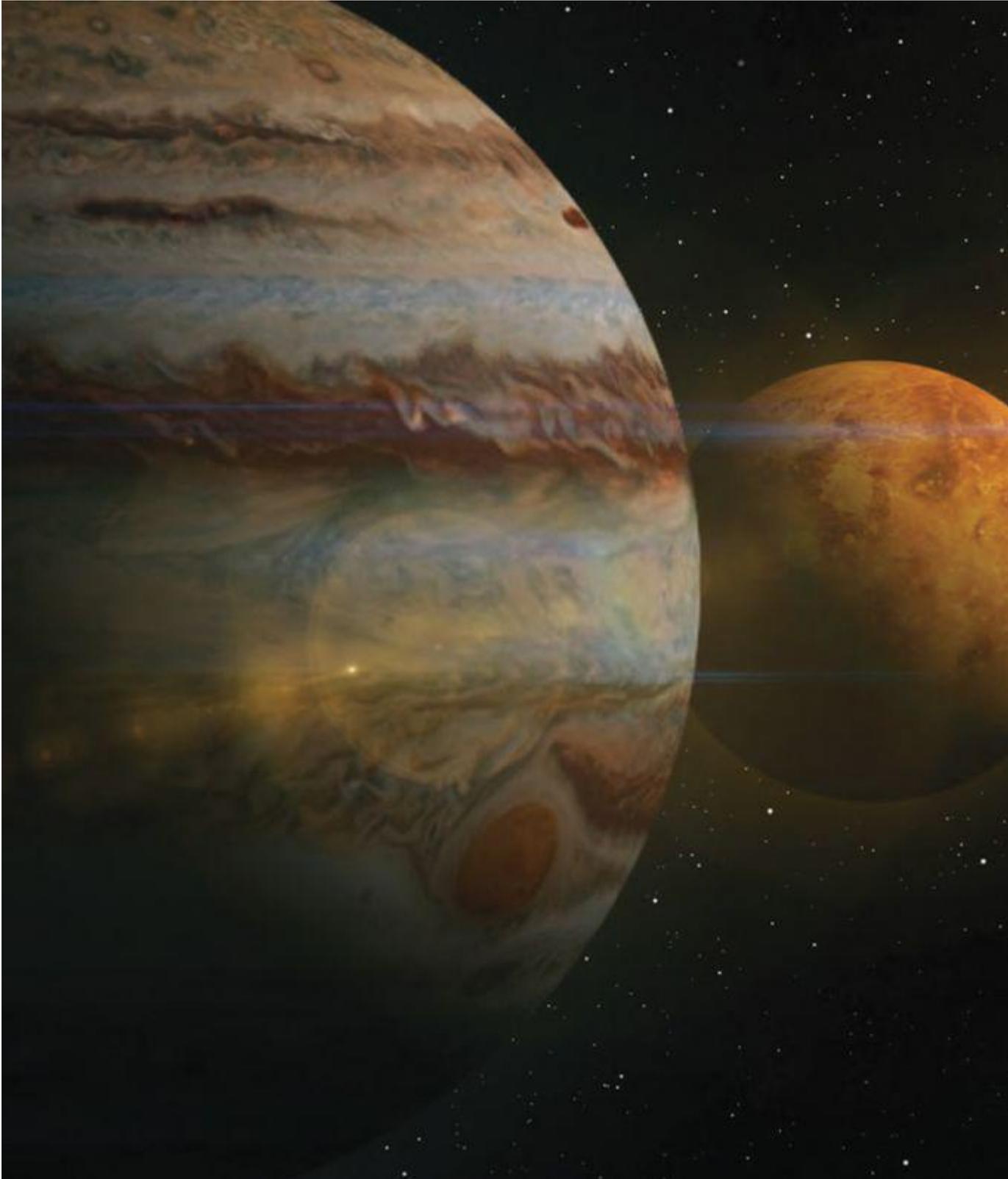
Con esto podemos comprender mucho mejor la importancia y el alcance que puede llegar a tener esta gran conjunción de 2020. En el pasado han sido particularmente notables todas las conjunciones que Plutón ha formado con Saturno, ya que este último materializa y consolida las grandes crisis y cambios impulsados por Plutón. Pero, al mismo tiempo, Saturno es un planeta maléfico asociado con las mayores y más severas pruebas, de forma que se juntan dos influencias realmente temibles. Estas conjunciones se producen cada 33 años y presiden siempre las mayores crisis, revoluciones, guerras y sucesos dramáticos que traen como resultado una profunda renovación.

Así en 1914 la conjunción “coincidió” con el comienzo de la Primera Guerra Mundial, en 1947 nada más terminar la Segunda Guerra Mundial con el nacimiento de países como Israel, la India, Pakistán, la China comunista y Japón democrático, la división de Alemania en dos estados y el nacimiento de la OTAN y el Pacto de Varsovia. En 1982 moría **Bresnev** y comenzaba la descomposición de la URSS, también el presidente Reagan y el papa **Juan Pablo II** sufrieron graves atentados, y **Anuar el Sadat** de Egipto e **Indira Gandhi** fueron asesinados. Asimismo, en este año Israel invadió el Líbano, y se produjo la guerra de las Malvinas, la guerra entre Irán e Irak, apareció el SIDA y comenzó a debilitarse la capa de ozono...

LA TRIPLE CONJUNCIÓN DE 2020

Los efectos de esta triple e importantísima conjunción ya los estamos comenzando a percibir primero con el terrible coronavirus o COVID-19, una pandemia que ha cogido al mundo por sorpresa nada más iniciarse el año y que amenaza con dejar una estela de cientos de miles e incluso quien sabe si

millones de víctimas a escala mundial. Y una vez que se logre parar o curar la mortífera enfermedad, entonces habrá que hacer frente a una espeluznante crisis económica que se tardará varios años en remontar. Esto es lo que sabemos hasta ahora, pero no hay duda de que en los próximos meses los astros nos reservan muchas otras grandes e importantes sorpresas que seguramente no nos agradarán nada, pero que a la larga acabarán desembocando en un gran renacimiento tras las agudas y profundas crisis. Una oportunidad tras la cual la Humanidad podría renacer profundamente renovada, tal como sucedió tras las dos guerras mundiales en el siglo XX.



El hecho de que la **GRAN CONJUNCIÓN** planetaria se produzca en el signo de Capricornio acentuará el sentido dramático, doloroso o peligroso de la misma, puesto que en este signo tiene su dominio Saturno.

El hecho de que la gran conjunción planetaria se produzca en el signo de Capricornio acentuará el sentido dramático, doloroso o peligroso de la misma, puesto que en este signo tiene su dominio Saturno, que es precisamente uno de los planetas implicados, y la tradición le considera como el más maléfico de todos. Pero, aunque el camino sea especialmente duro o difícil, esto no significa que deba acabar mal. A veces para que las cosas se pongan definitivamente bien es necesario que antes se pongan muy mal; cuanto mayor es la crisis, también mayor y más profundo será el renacimiento y la regeneración.

Toda gran transformación o metamorfosis tiene siempre dos etapas: la primera, de muerte o destrucción para dar paso a la segunda, de reconstrucción o renacimiento. Del mismo modo que para que comience el reinado de un nuevo rey es preciso que haya muerto el que le precedía. Pues bien, a lo largo de 2020 asistiremos a la fase de muerte o destrucción que dará paso a la fase de reconstrucción, donde asistiremos a la reducción a escombros de la etapa anterior. De esto se encargarán Saturno y Plutón, potenciados por la energía expansiva de Júpiter.

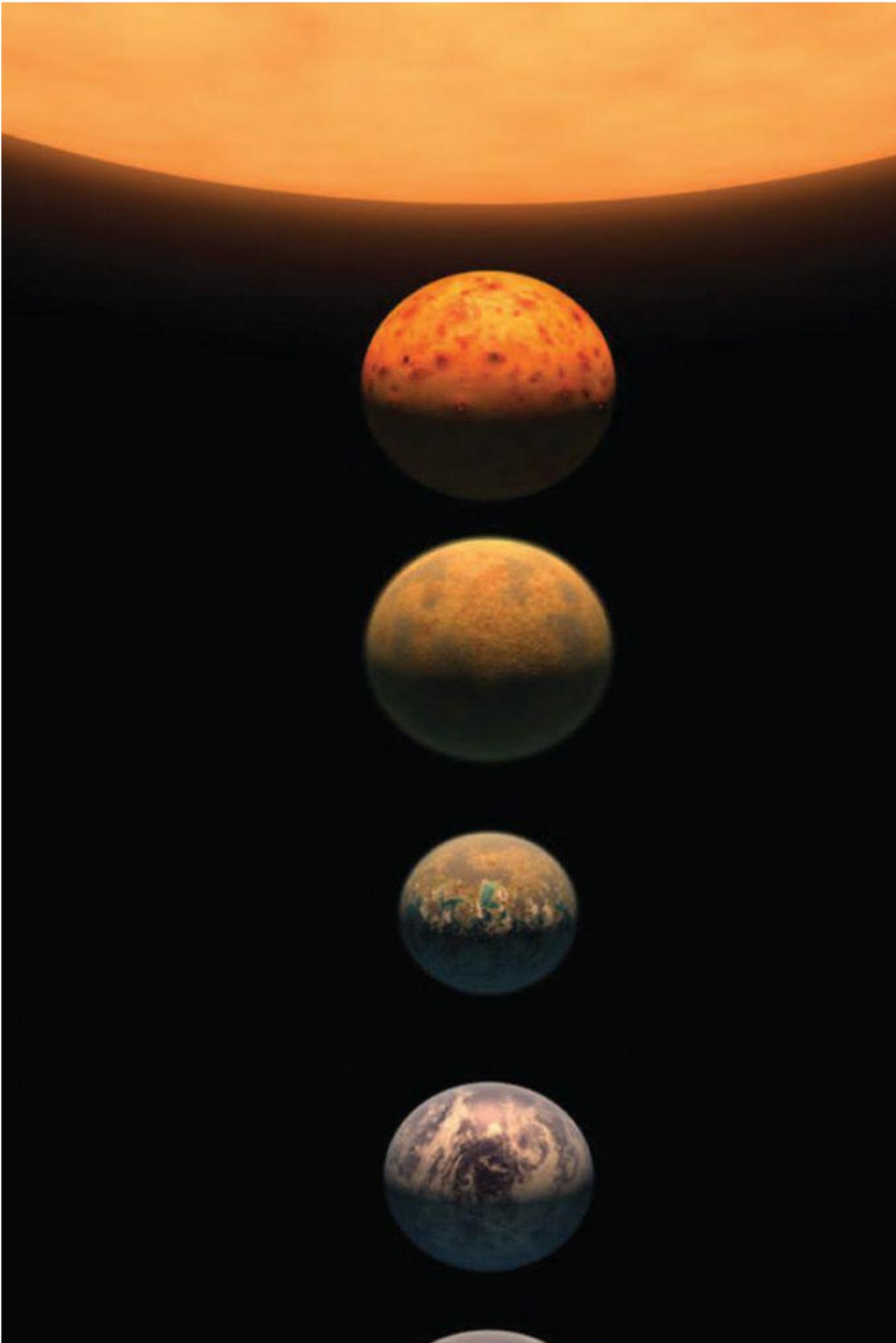
¿SE ACERCA LA ERA DE ACUARIO?

No hay ninguna duda de que esta triple e importantísima conjunción nos conducirá hacia un mundo nuevo y quizás absolutamente distinto del que ahora conocemos, tras los profundos y radicales cambios que casi con seguridad se producirán en poco tiempo.

La razón de esto está en que la conjunción de Júpiter y Saturno transitará por Capricornio a lo largo de todo el año 2020, pero, finalmente, los dos gigantes formarán una conjunción de forma exacta el día 21 de diciembre de 2020, a 0 grados de Acuario, y pasarán luego a transitar por este signo a lo largo de todo el año 2021. A consecuencia de ello tras las severas y terribles pruebas y calamidades de 2020, que nos afectarán a todos, se iniciará un gran renacimiento en 2021 acompañado o en paralelo con profundos cambios y novedades en todos los ámbitos.

No se trata, por tanto, de una simple especulación, sino que tenemos precedentes de otra gran conjunción en Acuario: la ocurrida en febrero de 1962. Esta sería la puerta de entrada de la prodigiosa década de 1960 y de los grandes y profundos cambios y progresos que la acompañaron desde los viajes espaciales y la llegada del hombre a la Luna a muchos otros grandes avances sociales, políticos, religiosos (Concilio Vaticano II), culturales, científicos, tecnológicos y así en casi todos los ámbitos. Pues bien, a partir de 2021 podría suceder lo mismo o algo muy parecido, puesto que es más posible que asistamos a radicales e insospechadas transformaciones en la política y la economía mundial, a nuevas alianzas o rupturas completamente impensables hasta este momento, a enormes avances científicos o médicos.

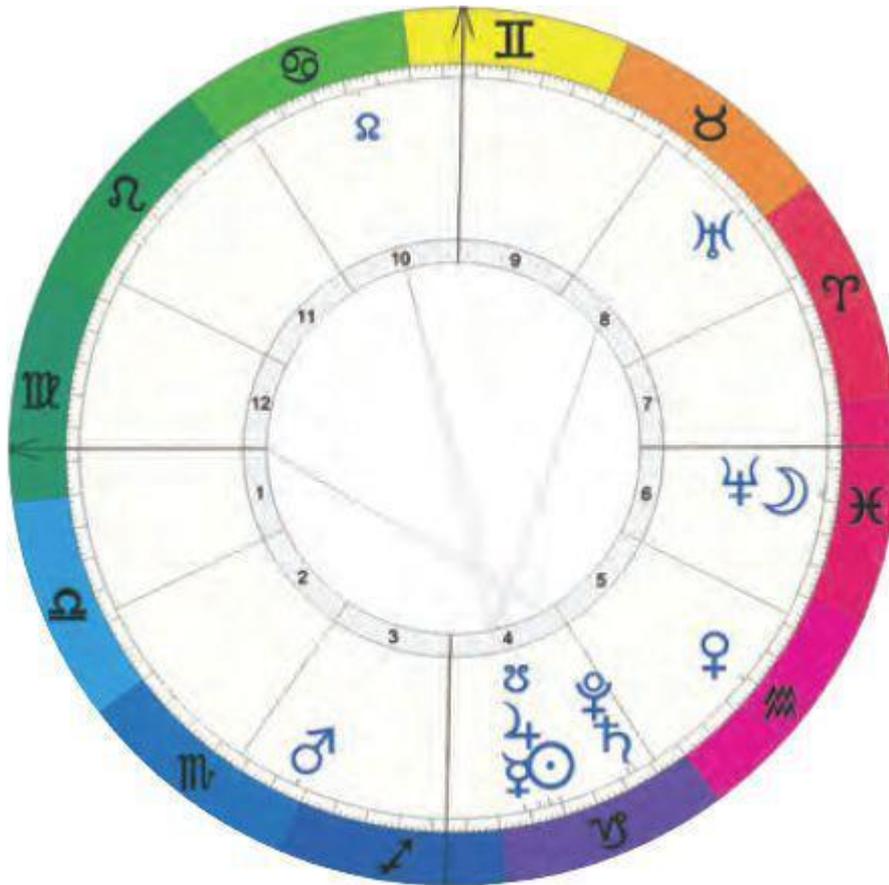
Muchas señales y acontecimientos nos hacen sospechar que tenemos la mítica era de Acuario a la vuelta de la esquina. Primero fue la gran conjunción de 1962, ahora la próxima de 2021. Mayor importancia aún tendrá la llegada de Plutón a Acuario a partir de 2023, y el tránsito que realizará por el signo hasta el año 2045. Con esto no hay duda de que esta nueva década abrirá un período de cambios trascendentales en todos los ámbitos tanto a escala mundial como en nuestras vidas y destinos. Pero también hay muchas otras señales que nos advierten de que estamos a punto de entrar en una nueva era.



NEPTUNO Y EL CORONAVIRUS

El 21 de diciembre de 2012 se dijo que el Sistema Solar se alineó con el centro de nuestra galaxia y, aunque parece que aquella temida fecha pasó casi sin pena ni gloria, las profecías en realidad anunciaban que a consecuencia de este alineamiento entre 2012 y 2032 todos los lugares oscuros del planeta iban a ser limpiados y purificados. También especificaban que el peor momento del citado período se produciría entre 2017 y 2022, coincidiendo con la actual gran conjunción planetaria y produciéndose toda clase de desastres naturales y catástrofes e incluyendo terribles epidemias y enfermedades, esto último ya lo estamos viendo. Neptuno es otro de los planetas que actualmente se halla en su máximo poder desde hace ya unos años, transitando por su propio signo de Piscis y estimulando los más altos ideales de carácter social, espiritual y religioso. Pero este mismo planeta se encuentra igualmente relacionado con todas las infecciones misteriosas, las graves epidemias y pestes que siembran el terror general y hacen que las personas vuelvan sus ojos hacia Dios. En estos últimos años hemos visto como han ido surgiendo brotes de otras terribles enfermedades como el ébola o SARS que han podido ser detenidas a tiempo pero no ha ocurrido lo mismo con el covid-19 que amenaza con convertirse en una nueva peste negra en el siglo XXI





En enero se produjo un gran alineamiento de planetas en Capricornio—junto con Júpiter, Saturno y Plutón también se hallaban el Sol, Marte y Mercurio—, que dio el pistoletazo de salida a la pandemia del **COVID-19**.

Pues bien, si juntamos, por un lado, la gran conjunción de planetas en Capricornio y, por otro, la posición dominante de Neptuno podemos comprender como nada más comenzar este año 2020 nos hemos encontrado con una pandemia devastadora que se expandía por el mundo como un reguero de pólvora.

Pero no todo son malas noticias porque Neptuno formará un armónico aspecto con Júpiter, Saturno y Plutón, y esto constituirá una firme esperanza de que la terapia o la vacuna para este terrible coronavirus lleguen relativamente pronto y, además, que resulten eficaces y se pueda solucionar la enfermedad. Es muy probable que esta pandemia muera en este mismo año 2020 o tal vez la primera mitad de 2021. No obstante, el verdadero problema estará en las terribles consecuencias económicas que este episodio dejará, así como otras nuevas e insospechadas pruebas a las que la gran

conjunción planetaria podría someter a la Humanidad después de esta, quizás en forma de conflictos políticos o incluso bélicos. Caminamos hacia un mundo nuevo, y para ello antes tiene que destruirse o al menos entrar en grave crisis el anterior. Esto es lo que realmente subyace detrás de toda esta crisis aparentemente incomprensible.

En el pasado mes de enero, justo cuando se iniciaba este nuevo año, se produjo un gran alineamiento de planetas en Capricornio—junto con Júpiter, Saturno y Plutón también se hallaban el Sol, Marte y Mercurio—. Todos juntos dieron el disparo de salida a la pandemia del COVID-19 que comenzó a extenderse desde China con inusitada rapidez. El sextil que todos estos planetas formaron con Neptuno, el planeta de las epidemias y pestes misteriosas, indica que la medicina logrará vencer el problema y seguramente esta no será la mayor prueba que nos depare el temido alineamiento astral.

CAMINANDO HACIA LA ERA DE ACUARIO

La verdadera naturaleza de Neptuno no está en traernos terribles pestes y enfermedades misteriosas, sino que, en realidad, su acción consiste en conectarnos con las formas más altas de espiritualidad. Y esto estaría en consonancia con la próxima llegada de una nueva era mucho mejor para la Humanidad: la llamada Edad de Oro de los hindúes, el Quinto Mundo de los indígenas americanos o la mítica y anhelada Era de Acuario, que la astrología asocia con este nuevo siglo XXI. Asimismo, las grandes conjunciones que se producirán en este signo confirmarán que podría ser real.

Supuestamente en esta mítica era acuariana desaparecerían las grandes tribulaciones y sufrimientos que afligen al hombre actual. Los graves problemas de la Humanidad se solucionarán de una forma justa y equitativa en paralelo con grandes avances intelectuales, científicos, técnicos y espirituales. Ahora la razón sustituirá cada vez más a los instintos y las pasiones y se producirá un gran hermanamiento universal asociado a un nuevo tiempo de paz, prosperidad y abundancia. Pero para que todo esto suceda es imprescindible que el mundo actual entre

en una grave crisis que remueva sus pilares hasta los cimientos y esta es la misión tanto del temido alineamiento planetario de Capricornio como del místico Neptuno que en estos momentos se halla dignificado y en su máximo poder.

Neptuno reinante y jubiloso en su propio signo de Piscis nos ha traído una peste devastadora que nos causará muchos otros problemas, aunque sea transitoria. No en vano, su acción ha socavado nuestra falsa sensación de seguridad y omnipotencia y nos ha impulsado a volver los ojos hacia lo alto, a reencontrarnos con las grandes verdades espirituales y los grandes valores perdidos u olvidados. Esta temida crisis no solo amenaza nuestra salud y la economía mundial, sino que también es una inestimable oportunidad para un renacimiento humanista y espiritual, una toma de conciencia de nuestra fragilidad humana como sucedió tras el hundimiento del Titanic, ese barco que desafiaba a Dios y que supuestamente no se podía hundir. Cuando Júpiter y Saturno comiencen a transitar por Acuario, a partir de diciembre de 2020 se juntarán el gran humanismo de Acuario con la espiritualidad de Neptuno y de Piscis, configurando una gran oportunidad astral para que a lo largo de 2021 y en los próximos años la Humanidad encare las pruebas que, sin duda, han de venir cada vez más apoyada sobre nuevos valores más elevados y espirituales.

EL DATO

LA CONJUNCIÓN ENTRE JÚPITER Y SATURNO ES PARTICULARMENTE DELICADA Y TEMIDA PARA LOS ESTADOS UNIDOS, YA QUE SIEMPRE COINCIDE CON LA ELECCIÓN DE UN NUEVO PRESIDENTE Y TODOS LOS PRESIDENTES QUE HAN SIDO ELEGIDOS BAJO ELLA, SIN EXCEPCIÓN, HAN FALLECIDO ANTES DEL FINAL DE SU MANDATO O HAN SIDO ASESINADOS, O SI NO BAJO SU MANDATO SE HAN PRODUCIDO TERRIBLES CATÁSTROFES. LA LISTA RESULTA TOTALMENTE ABRUMADORA Y DESTACARÍAN ENTRE LOS FALLECIDOS O ASESINADOS ABRAHAM LINCOLN, JAMES A. GARFIELD, WILLIAM MCKINLEY, FRANKLIN D. ROOSEVELT O JOHN KENNEDY, Y RONALD REAGAN SUFRIÓ UN GRAVE ATENTADO AL QUE SOBREVIVIÓ Y

GEORGE BUSH JR. SOBREVIVIÓ TODO SU MANDATO, PERO TUVO QUE SUFRIR LA TERRIBLE TRAGEDIA DE LAS TORRES GEMELAS EL 11 DE SEPTIEMBRE DE 2001. QUIÉN SABE LO QUE LE PODRÍA SUCEDER AL NUEVO PRESIDENTE QUE SALGA DE LAS PRÓXIMAS ELECCIONES (QUIZÁS NUEVAMENTE DONALD TRUMP), SI TENEMOS EN CUENTA QUE SE ENFRENTA AL ALINEAMIENTO DE JÚPITER, SATURNO Y PLUTÓN; UNA TRIPLE CONJUNCIÓN QUE NO SE HA PRODUCIDO A LO LARGO DE TODO EL PASADO SIGLO XX.



¿SABÍAS QUE...

...EL MACHO CABRÍO QUE REPRESENTA AL SIGNO DE CAPRICORNIO ES TAMBIÉN LA MISMA FIGURA QUE SIMBOLIZA AL DIABLO O EL GRAN PRÍNCIPE DE LAS TINIEBLAS ASOCIADO CON LOS MÁS TERRIBLES MALES MATERIALES Y ESPIRITUALES? POR ELLO, EL NUEVO CICLO QUE SE ABRE A PARTIR DE ESTE AÑO NO PUEDE SER NADA FÁCIL Y ESTÁ DENTRO DE LO POSIBLE QUE LAS PRUEBAS A LAS QUE NOS SOMETERÁ NO HAYAN HECHO MÁS QUE EMPEZAR.



LA CURIOSIDAD

SEGÚN LA FAMOSA PROFECÍA DE **SAN MALAQUÍAS, FRANCISCO** PODRÍA SER EL ÚLTIMO PAPA O EN EL MEJOR DE LOS CASOS QUIZÁS EL PENÚLTIMO. A ÉL PODRÍA CORRESPONDER EL FAMOSO LEMA DE **PEDRO ROMANO** Y SINO, CON TOTAL SEGURIDAD, LE CORRESPONDERÁ A SU SUCESOR. FINALMENTE, MUCHAS TRADICIONES DE PUEBLOS INDÍGENAS AMERICANOS APUNTAN QUE UN INTENSO PERÍODO DE TRANSFORMACIÓN Y PURIFICACIÓN PRECEDERÍA A LA LLEGADA DEL QUINTO MUNDO, MIENTRAS QUE LOS HINDÚES NOS HABLAN DEL FINAL DE LA EDAD DE HIERRO O KALI YUGA TRAS LA CUAL HARÍA SU ENTRADA LA ANHELADA EDAD DE ORO, TAMBIÉN POR ESTA ÉPOCA.